

En abstracto y en concreto

Instantáneas a la prestidigitación

Hay en las luchas de intereses muchas monsergas y razones que no lo son. Podríamos llamar a todo eso la prestidigitación de los razonamientos, que nos hacen ver lo que no es. En esos casos todos sabemos que las apariencias engañan; que aquello que parece que es así, no es así; que hay una trampa, que tiene que haber una trampa, si cuyo secreto se sustraiga, adios toda la prestidigitación de los razonamientos. Eso suele acontecer muchas veces con el periodismo. Y es muy interesante ver esas prestidigitaciones; y romperse la misma averiguando en dónde está la trampa. Otra parte interesante es la del periodismo que sorprende, que tiene, como con instantánea, momento crítico de la prestidigitación, dando a ver el secreto o sugiriendo dónde puede estar.

Esta lucha es la lucha con carácter universal: en esto el periodismo es fiel reflejo de la vida. Una de las cosas que se quieren hacer intangibles es el bolsillo del contribuyente que contribuye de un modo infimo. Hay una conjura contra todas las haciendas corporativas; contra la hacienda municipal, contra la hacienda provincial, contra la hacienda nacional. Que nada se haga, que nada se mueva, que nada se reforme, que el pobre contribuyente... el pobre contribuyente es, al fin y a la postre, el que se beneficia con todo lo que hacen las haciendas oficiales y corporativas. Por junto a la riqueza rústica o urbana, o los intereses comerciales e industriales, para la reforma y la riqueza del pobre contribuyente crece por suvalía, y el pobre contribuyente se hace rico, y ya está capacitado para tributar más. Pero el pobre contribuyente resiste, y se resistirá siempre, a que de su bolsillo salga dinero en función contributiva para obras de interés público que han de beneficiar a todos, a menos que plusvalía en su hacienda particular. Interpondrá toda clase de recursos, y acaso los gane.

Pero hay un contribuyente sin hacienda que es el más contribuyente y a quien no queda otro recurso que el del pataleo. Este es el pobre funcionario pataleo, que tiene computados sus ingresos en la triste nómina. Ese, por su pobre sueldo de tres mil, de cinco mil, de diez mil pesetas, pagará la cédula de alta, el impuesto de utilidades más gravoso, y pagará los tributos que el comercio e industria se cuidan de gravar a costa de las cosas, desde el pan hasta el agua medicinal. Ese no puede recurrir en conciencia contra las corporaciones. La tributación está taxativamente expresada. Ese tiene miedo a las reformas. Las ama platónicamente, por amor al progreso, pero las paga allí donde viva, y luego puede o no beneficiarse, pues carece de intereses que se acrecienten por un alcantarillado o un ferrocarril. Ese contribuyente, acaso alguna vez firme contra las reformas, aún amándolas. Porque sabe que si se hacen y le recargan la tributación a prorrata no le queda otro recurso que el del pataleo.

Hay en otro sector, ya de más

jerarquía social que ambos pobres contribuyentes, personas que representan intereses creados, a los cuales nunca conviene que las cosas se reformen. Si el Estado intenta monopolizar los derivados del petróleo, o la resinación o la estalificación del seguro, todas las entidades interesadas pondrán el grito en el cielo. Si la providencia pensase coordinar la repoblación forestal, acaso diera con intereses que se defendieran con disimulado heroísmo. Si un Municipio tuviese un salto como elemento primo para municipalizar la luz e intentara hacerlo, habíamos de ver cómo algunos intereses creados prestidigitaban con razonamientos diciendo que se erigían en depuradores de la acción municipal, por ver si podían remover, sustituir y acaparar el municipio a fin de seguir en el mismo estado.

Esto es humano, y «Resulta antipático» «demodé» y hasta ridículo solicitar que se coloque un freno al egoísmo individual para defender los derechos de los «intereses generales» como dice nuestro querido compañero Philiplo. Es verdad, no hay que solicitar de nadie que se coloque un freno al egoísmo individual. Lo mejor es tomar partido. Ahora que es tiempo de braseos; y visto que todos los años suelen recrudescerse las ansias de que alguien saque para otros las castañas, o sacárselas y ponerlas en las manos calentitas o dar con la badila en los nudillos a los que quieren comerse las castañas. Lo ridículo es solicitar poner freno. Es más airoso y tiene mayor gracia el badilazo limpio.

Descendamos en las capas sociales, y miremos el otro aspecto de la cuestión: Por haber terminado las obras del ferrocarril Santander-Mediterráneo, Sección Soria-Cabezón de la Sierra, han quedado sin trabajo centenares de obreros pertenecientes a la capital y a diversos pueblos de la provincia.

¡Pobres navidades las de esas familias! Esos no son contribuyentes de ingresos desconocidos, esos no son empleados de ingresos mermados grandemente, esos no son gentes con intereses creados que ven en perspectiva mermarse su negocio. Pero son gentes que tienen derecho a vivir. Humildes labradores sin tierra, ni comercio, ni industria, ni empleo oficial, que el mayor bien que tenían era el aprovechamiento de su trabajo, y que lo han perdido. Se pide trabajo para éstos, que las empresas que se hacen con dinero de las haciendas públicas los acojan. Para estos es para los que también se hacen las obras de mejoramiento. Cuando hay dinero hay que obrar, con las comodidades, la jerarquía de sí mismo. Reformar el confort de la casa, la urbanización de la ciudad, el tráfico interurbano, las fuentes productivas de nuestro territorio.

El contribuyente, cuando le arrancan el dinero, cumple, de fuerza o de grado, esta misión social de mantener la población flotante, deseada, circulatoria que es como la sangre del organismo social que se nutre de su salario, pero que enriquece con su actividad el lugar donde trabaja.

El salario es la caridad fecunda, justificada, de los que tienen arraigos para con los que se desprenden de su tierra

LOS POETAS

Cuando muere el día

Es un atardecer brumoso y frío, de temblorosos, pálidos fulgores. Languidecen matices y rumores. No turba un soplo la quietud del río.

Del jardín en un ángulo sombrío, sobre una vieja rama sin verdores, rítmica un ave nostálgica dolores mirando el nido de su amor, vacío.

Su canto es dulce queja en el ambiente, suspiro de agonía en los reflejos de la tarde. Canción vaga y doliente

de evocación, que extinguese a lo lejos, cuando al morir las tintas del Poniente besan del manso río los espejos.

Gabriel JIMENEZ.

y emigran o circulan como la sangre. La organización actual del trabajo por los presupuestos corporativos, es superior a aquella caridad que daba limosna en lugar de ocupación.

Hay algo de ilusorio y algo de cierto en eso de lo reproductivo en que se invierten los dineros del contribuyente.

El ideal es lo que produce pan, lo que se llama reproductivo. Pero no solo de pan vive el hombre: también de confort y de de toda palabra que sale de la boca de Dios.

No todo han de ser pantanos que acrecienten las simientes del tragal, ni todo transportes de una riqueza que no se produzca ni todo urbanización.

Uno de los valores de un pueblo son sus habitantes, y es necesario sustentar con trabajo a esa población flotante de las tierras prolíficas.

No negamos que hay algo de mal de piedra, en la manía de construir. Algo de tendencia faraónica, o despótica, a lo Carlos III.

Pero si no se abandonan los gastos productivos de pan, no están demás los gastos en otras mejoras de la vida.

Las batallas que dá la autoridad contra sus administrados, dispersos y aun indisciplinados se ganan en muchas ocasiones por la decisión.

Cuando nos cargan de autoridad para resolver una cuestión, demos por resuelto el problema planteándolo decididamente.

Mas que una indecisión malhumorada a veces, y con altibajos, una franca actuación por la calle de enmedio.

No se ha demostrado que en hacer bien a un pueblo entre como imprescindible, la necesidad de ser de aquel pueblo.

La conducta personal es independiente del afecto a cosas y personas, sino que pende de la estimación de sí mismo.

Respeto, mucho respeto, si; pero el afecto ausente, porque amigos igualmente queridos pueden querer cosas opuestas.

Y no hay que caer del lado del mayor afecto, sino mantenerse en la mayor justicia.

El forastero puede tener, y seguramente es así, menos pa-

rientes de la sangre, y menos parentesco del negocio, que cualquier otro de la localidad.

PERIODISMO

Las sorprendentes reformas de la revista «El Suplemento»

Con el último número aparecido, la revista «EL SUPLEMENTO» ha iniciado las extraordinarias reformas anunciadas.

El gran semanario porteño—que ostenta justamente el título de primer magazine argentino—nos tiene acostumbrados a esta progresión creciente, fiel reflejo de la trayectoria que desde el primer número guió sus pasos en el periodismo sudamericano. Nunca, sin embargo, ha llegado a sorprendernos como ahora. Las innovaciones con que «EL SUPLEMENTO» se presenta al juicio público desde el número del 28 de noviembre, sobrepasan todas las previsiones. Su excelente material de lectura, valorado por primeras firmas de la literatura nacional y extranjeras,—tales como Josué Quesada, Arturo Canela, Carlos Ocampo, Jorge Luque Lobos, Yamandú Rodríguez, Edgardo Garrido Merino, Carlos Parra del Riego, Vicente Fatone, Eugenio L. Berón, Francisco E. Collazo, M. M. Oliver, Pierre Mille, Frédéric Bouette, Hugo Ojetti, Maurice Renard, Will Scott, Ainet Valmer, etc.,—constituye uno de sus principales atractivos. Cuenta, además con verdaderas innovaciones gráficas, entre las que destacamos las secciones ofrecidas en colores, que son un verdadero acierto por su originalidad e interés. Sorprende, asimismo, la lujosa y artística presentación, sin precedentes en una revista que va al público por un precio mínimo. Agreguemos, por último, dos concursos extraordinarios, con premios de 5.000 pesos mensuales y 500 semanales, que estamos seguros han de causar sensación entre la legión de lectores de la simpática y difundida revista.

Felicitemos, pues, a la Dirección de «EL SUPLEMENTO» por este nuevo gran paso que da en su triunfal carrera periodística, con el que acrecentará aun más, si ello es posible, el favor unánime del público.

LIBROS

Huyendo del hastío

Una clara mañana de domingo, engalanada con púrpuras de sol y alfombrada de hojas otoñales, llega hasta nuestro retiro, en esta vieja ciudad castellana, un volumen de versos, venido desde las lejanas tierras de Uruguay, que en abrazo espiritual nos remite, sentidamente dedicado, un autor de excelso poeta Gastón Figueira, uno de los jóvenes que caminan a la cabeza de la nueva generación de escritores americanos. Colabora en una crecida porción de revistas y periódicos del mundo hispano-parlante, entre las que citaremos «Orientación», la más destacada, por su factura y su espíritu, de las publicaciones literarias que han visto la luz en la América hispana y «España y América», la gran revista gaditana que dirige Eduardo de Ory, y otras muchas en la que su firma es justamente apreciada. De él se han ocupado elogiosamente críticos de tan alto renombre como nuestro Romero de Torres diciendo de uno de sus libros, «En el templo de la noche», «que es una maravilla de sensibilidad y poesía», y Angel Doctor, nuestro más destacado conocedor de los valores hispano-americanos, ha escrito de este poeta en las columnas de «España y América». «Gastón Figueira—dice—constituye, realmente, un soberano cantor de las inquietudes y perezas del alma, del sentimiento panteísta de amor y dolor universales ante la fugacidad de la vida y lo transitorio de las cosas humanas». De este mismo volumen se ocupan, dedicando a su autor todo género de plácemes, entre las que se hallan algunas de tan reconocido valor como Alda Negré, Romain Rolland, Enrique González y Martínez, María Enriqueta, Gabriela Mistral, Juana de Ibarbauron, Henry Bordeaux, Francis de Miamandre y otros prestigios americanos y europeos, cuyos nombres sería imposible enumerar.

Verla en extremo en la obra de Gastón Figueira, que ha dado a la publicidad un crecido número de volúmenes cuyos títulos indicamos:

«Pebrero espiritual» «Dulces Visiones» «El alma de la rosa» «Las tardes de amatista» «Musica del corazón» «El canto del cisne» «Hacia las cumbres» y esta que nos ocupa «Huyendo del hastío» del que se han hecho dos numerosas ediciones. Paris 1925 México 1927 que han obtenido éxito rotundo como merece un libro del que puede decirse con absoluta justeza, que es un conjunto de inimitables bellezas: impecable de factura y editado con exquisito cuidado, presenta un aspecto atrayente en grado sumo que se intensifica al abrirle, al azar, y enfrentarse con cualquiera de las composiciones que le integran, cuyos versos—decimos con ilustre poetisa montañesa Concha Espina—están transidos de emoción, entrañados de poesía. Son modernos porque están, vivos, clásicos por su inmortalidad, alma y ritmo que no concluyen nunca.»

Gastón Figueira, es artista en todo, ante todo, lo mismo cuando entona un himno de esperanza, que cuando en un momento de desilusión vibran las cuerdas de su lira y expresa en un suspiro el dolor y la duda que le atormentan.

«Y pensar que algún día, yo, que en este momento las vibraciones cálidas de lo infinito siento, no seré más que polvo a toda voz dormido y estos ojos que ahora se llenan de fulgentes claridades humanas, y del azul florido

del ensueño, se harán a todo indiferente»
Otras veces es el recuerdo del dolor pasado quien le hace exclamar:

«Vida: no amarga ya mis labios tu insaciable copa de miel. Me has acostumbrado a beberla desde la niñez».

Hoy la recibo sonriendo, igual que si me dieran miel. Hay de tanto y tanto dolor sentido el placer...

Un día en el Palacio de Bellas Artes de Bruselas, se detiene ante el Cristo en la Cruz, de Rubens y brota de su alma la infinita ternura de una plegaria:

Yo, que veo en la muerte el indeble obstáculo que de cruzar habemos para poder triunfar;

yo, que en mi psiquin llevo tres estrellas de oro; el amor, el ensueño y la piedad de Nazareth;

yo te invocó oh celeste lirio de Nazareth; invoco tu silencio, tu resignada paz, y siento en toda mi alma algo de tu inefable, algo de tu suprema serenidad.

Gastón Figueira siente ante todo, idealiza todo con el cincel modelador de un verso; así vemos como en un arranque de fluída amargura dice al contemplar en una casa de vicio a la mujer que hubiera podido ser el ideal soñado por su alma de artista, buscadora incansable de bellezas:

«Mujer que hubiera sido mi dulce compañera —la que acaso aplacara la inquietud de mi vida— si no estuvieran ya manchada por el hambre, por los hombres herida...»

«Eras bella, eras bella como yo te soñaba. Eras buena, eras buena, tu mirada lo decía.

¡Pero no, no podías ser mía!»

¡No haberte hallado antes, cuando tu hermoso cuerpo era más bello aún por su pureza!

¡No haberte hallado antes, cuando tu alma no conocía toda esa opaca tristeza!

Imnumerables serían los fragmentos magníficos que podríamos poner como ejemplo de la inspiración de este arte del verso, que canta, lo mismo cuando el dolor le clava su acerado puñal, que cuando el optimismo llena su espíritu y la vida le prodiga el aroma de sus sonrisas y recuerda el momento en que

«El fulgor de la luna, grave y lento aumentaba...»

Con bucólica gracia sumergiste las manos en la líquida plata del río, y, dulcemente, bebiste dos luceros en ella reflejados...

¡Divina alma de poeta que en todo, aun en lo más mínimo y deleznable, encuentran una partícula de ideal y la sublimizan eternizándola en la exquisita armonía de un verso puro, perfecto y espontáneo!...

¡Cuanta emoción, cuanto noble ideal se respira a través de los versos que integran este volumen, que al claro sol de esta mañana de Castilla, entre un cristalino repique de campanas, va abriendo la intocada maravilla de un hojar y llenando con el claro hilo de un perfume todos los rincones de nuestra vida atormentada por el tigre de la desilusión y el dolor!...

Esta mañana y este libro: e aquí dos cosas que quedarán grabadas con caracteres indelebles en la memoria del artista. La primera, porque en «la vida», en espiritual abrazo. Esta este apartado rincón de mi estana, algo del alma de un hermano en el Arte; el segundo por ver los brazos que se nos han tendido, por el invisible

La Voz de Soria

Desea a sus lectores, suscriptores y anunciantes Felices Pascuas y grandes prosperidades en el próximo año.

camino de ir al para hacernos comulgar con la sacra forma de la emoción, en el altar de nuestra madre común, la Poesía reventora de mundos y hermana de lo infinitamente grande y de lo infinitamente pequeño... De todo aquello que representa algo ante la magnitud de Dios heredador de mundos, o ante la sensibilidad del poeta, también creador de pequeños mundos de belleza, que pueden, como este libro de Gastón Figueira, hacer vibrar emocionadas todas las fibras del sentimiento...

Nicomedes Sanz y Ruiz de la Peña

Valladolid (España) diciembre de 1928.

El alza del descuento del Banco de España.

El Consejo del Banco de España acordó aumentar en un medio por ciento el tipo de todas sus operaciones; es decir, que los créditos que hasta ahora venían concediéndose por ejemplo al 40 por 100, lo serán en adelante al 5 por 100, los descuentos, en vez del 5,00, al 5, 50 por 100, y así las restantes operaciones de crédito. (En las cuentas corrientes no abona interés alguno al Banco de España)

El acuerdo del Banco de España es debido al llamamiento que sobre el particular hizo el ministro de Hacienda ante la Asamblea Nacional al discutirse hace unos días, los presupuestos del Estado, y desde luego este alza de tipos del Banco de España, la intervención en el mercado de cambios y la exportación de oro al Banco de Inglaterra, forman parte del programa del Gobierno para estabilizar la peseta.

La razón de esto parece fundarse en que hasta ahora, en situaciones normales, es costumbre que el tipo oficial de descuento del Banco de España, el tipo de descuento es del 5,00 por 100, viene a darse a entender que el interés medio a que puede colocarse el dinero viene a ser del 5,00 por 100, o sea que las Deudas del Estado viene a producirse a misma renta. Desde esta forma se trata de llegar al encarecimiento del dinero, presentando con ello más atractivos al capital extranjero y aun al español emigrado.

Actualmente en España en valores de primera categoría rara vez se llega a obtener una colocación que produzca un 5 por 100 líquido, y, por tanto, es muy natural que tanto los capitalistas españoles y extranjeros traten de colocar sus disponibilidades en el extranjero, pues existen países (por ejemplo, Argentina) en donde puede colocarse fácilmente dinero a un 6'00 y a veces un 7'00 por 100 líquido; pero si en España llegara a encarecer el dinero (que es lo que se busca), y pudieran colocarse las disponibilidades a ese mismo cambio de 6'00 a 7'00 por ciento, es lógico suponer que los españoles no iríamos a buscar al extranjero un interés que ya obteníamos en nuestra nación.

Ahora bien: el propósito llegaría a ser realizado si no se contara, como ocurre ahora, con que existen grandes masas de capitales improductivos (por varias razones), y por eso es de temer que la decisión del Banco de España no sirva para otra cosa sino para que el mismo Banco vea reducirse la cifra de sus negocios.

Ocurre con las monedas lo que en los mercados.

Si por ejemplo, una Sociedad necesita cinco millones para atenciones de su negocio y existe en la nación poco dinero disponible, crecerá un interés y unas condiciones mucho mayores, que si como ahora ocurre, sobran pesetas a colocar.

Hace cuatro o cinco años las emisiones del Tesoro se hacían al 5'00 por 100, amortizables a 101 por 100 a los dos o tres años: el último empréstito del Estado se hizo al 4 y medio por 100 solamente; sin beneficencia alguna, emitiéndolo muy cerca de la par.

FUGITIVAS

Los imbéciles

Son un terrible mal social. Y lo doloroso es que forman legión. La naturaleza, desvirtuada por el tirfado social, concede a la Humanidad una proporción exigua de inteligentes.

Cuando se piensa en la historia humana, se aparecen a nuestra imaginación muchedumbre de imbéciles rebaños de idiotas, ejército de irresponsables.

Solo un millar de hombres han salvado su nombre a la p sterioridad. Solo un millar de hombres se revelaron contra el medio ambiente, y sufrieron persecución por la justicia a causa de sus ideas.

Los demás fueron justamente carne de hocotombe, de degollina. Algunos rigieron a las manadas de imbéciles, no sabemos si por aquello de que fueren los primeros de la categoría o porque pecaron de pillos redomadas.

Porque una de las manifestaciones características de los imbéciles es la truanería, el pillaje. Y lo es, porque su impotencia les obliga a serlo.

Pero éstos son una clase rara de imbéciles. Tienen convicción de lo que son y suplantán su incapacidad con la picardía.

Pero ¿qué son los imbéciles?

Son los talentos equibrados.

Son los que creen que el hombre tiene tornillos en la cabeza y dicen de aquel que piensa vertiginosamente: «A ese le falta un tornillo.» Ellos viven bien seguros de que su cerebro no ha de voltear rápidamente. Cuando sienten que se remueven las ideas en su cerebro, se idiotizan más, apretan los tornillos. Y así viven, tan contentos, con esa presión mecánica que los inutiliza.

Los imbéciles no saben lo que son, y este es el peor de los males. No pueden saberlo, porque para saber que son idiotas tenían que tener un momento de lucidez, y esto es imposible dada su confestura cerebral.

Yo algunas veces he recomendado a algún imbécil: «Echese usted al agua. Echese usted. ¿Adónde va a ir usted con esa cabeza llena de gijarro?»

Pero ¿quién los convence? Precisamente no se convencen por su desgraciada manera de ser.

Este problema social es de la más difícil solución. Lo mejor fuera inventar una manera de dar es un momento de lucidez. Si un desgraciado de estos se viera una vez pensando por unas horas, y tuviera la conciencia de comparar aquella lucidez intelectual con la eterna obscuridad en que ha vivido, y le dijeran que iba a volver a ella, creedme, echaría a correr y se arrojaría al agua inmediatamente.

¡Qué felicidad! ¡De cuantos que nos muelen, que nos fastidian constantemente nos librarnos por encanto!

Aquel buen señor que ahucaba la voz para decirnos una tontería insufrible; el otro, que pasaba por un prestigio intelectual; el que regia los destinos de tal o cual cosa, se habrán arrepentido de su manera de ser y se habrán quitado de delante, y para siempre!

Pero, desgraciadamente, este invento tardará todavía bastante tiempo a realizarse. Y es probable que, si se inventara una especie de espejo espiritual adonde esas gentes pudieran verse, no querrian reconocerse, se empeñarían en cerrar los

ojos del espíritu.

El caso es que es un mal social y que tardará mucho en desaparecer.

La sociedad, constituida a base de dinero no puede tener una selección rápida ¿Qué es el ansia de dinero sino una manifestación de imbecilidad?

Casi todos los inteligentes han vivido en lo que los imbéciles llaman pobreza. De Diógenes a Cervantes, de Jesucristo a Becquer, antes y después, los inteligentes fueron pobres. Es que para ser inteligente, es necesario ser pobre, o es porque, siendo inteligente, no se puede ser rico.

Pero, convenid conmigo, que si pusieramos el valor de las ideas por encima de otros falsos valores, otro gallo nos cantara. Hay que sobreponer el caudal de la inteligencia por encima de todos.

Ese día, una selección natural uniría los intelectuales con los inteligentes—no con los cerebrales, libreme el cielo.—Y la Humanidad no se vería detenida en el camino de su perfeccionamiento, que es suprema ley natural.

Necesario es sacar triunfante la fuerza de las ideas. Esa materia cerebral explosiva, hoy tan escasa, debe almacenarse en los cerebros, propicia al primer disparo que provoquen un incendio, un gigantesco incendio de pensamientos grandes.

El mundo marcha, pero muy lentamente. Cuando yo medito cómo será la sociedad futura, no puedo menos de exclamar regocijado: ¡Ay de los imbéciles!

Pero entre tanto llegan tiempos mejores, hay que pensar en inventar algo que pueda librarnos de tan terrible plaga social.

Porque, la guerra por ejemplo no es bastante.

EL BOHEMIO

ERROR DE AJUSTE

En nuestro último número se produjo un error de ajuste que habrá subsanado la perspicacia de nuestros lectores; Se cambió el final de los dos primeros artículos.

Como en los grandes rotativos Nuestro fundador Granados nos informa de que ya ocurrió en otra ocasión, y que tuvo mucha gracia.

En esta ocasión no sabemos si la ha tenido: se han mezclado la poesía de Soria con la actividad industrial de Bilbao, y el estado sentimental de nuestro director con la afabilidad del señor Jefe de la Estación del Cañuelo.

Ha sido algo así como revolver Roma con Santiago; aunque cuando nuestro director fué a Bilbao pugnó por llevar algo de la poesía de Soria, y ahora pugna por implantar alguna actividad a lo vizcaíno.

Ese error de ajuste ha sido como poner en comunicación dos vasos, uno de leche y otro de café para que alcancen entre sí un nivel idéntico y una mezcla activa y sedante a la vez,—la cafeína y la albúmina.

Regente, por Dios, cuando se trate de «Periodismo con retraso» no hay prisa de ajustar. La estación no tiene reloj todavía.

NUEVA OBRA

SORIA, LA CIUDAD DEL ALTO DUERO, por Gervasio Manrique, el libro de historia, arte y rutas de Soria a su provincia. De venta en las principales librerías.

DOCTOR V. SANCHEZ JUANO

MEDICO TITULAR DE VINUESA (SORIA)

Consulta de MEDICINA GENERAL y especial de GARGANTA, NARIZ y OIDO

Ex-ayudante del doctor Hinojar en el Hospital general de Madrid.—Extirpación de amígdalas, vegetaciones, pólipos nasales etc. Tratamiento de las afecciones del oído.

CONSULTA EN SORIA: HOTEL COMERCIO.—LOS JUEVES DE 12 a 2.

La lotería

De nuevo tenemos que repetir como otras veces que este año, tampoco la Lotería grande ha favorecido a los sorianos, pues solo ha dejado entre nosotros como premios la centena del «gordo» correspondiente a los números 6.635 y 6.640; otra centena del tercer premio correspondiente al número 39.907 y otra centena al 3.421, correspondiente al quinto premio, y los números 43.474 y 61.246 con 10.000 pesetas cada uno.

6.692	15.000.000
59.743	10.000.000
39.923	5.000.000
33.619	3.000.000
3.449	2.000.000
31.658	1.000.000
59.528	750.000
33.261	500.000

Madrid
Barcelona
Barcelona
Madrid
Granada
Barcelona
Cádiz
Valencia

LA VOZ DE SORIA en su deseo de dar una información lo más rápida posible, organizó en Madrid un servicio de telefonemas urgentes y de este modo, el público soriano supo el sábado los números premiados a los pocos minutos de conocerse en Madrid y durante toda la mañana un público numeroso examinó en nuestra cartelera entre otros recibidos los siguientes telefonemas:

Por Manrique y por Soria

Al ver lanzada una idea, que ya no es nueva puesto, que hace tiempo brotó del sentir de muchos comprovincianos, y entre ellos, de alguna autoridad máxima de la provincia que, después de ocupar con autoridad y aplauso unánime los principales puestos en los cargos administrativos de nuestra provincia, como fueron el año proximo pasado, el que entonces era Gobernador Civil de esta provincia y hoy rige con acierto los destinos de la de León. Don Genaro Martín Toledano, y el que en aquella fecha lo era, y hoy continúa siendo, con el aplauso de todos por su acertada discreción y preciadas dotes de cultura, Delegado Gubernativo de Soria. Sr. Muñoz, amén de otros muchos amantes de la cultura provincial, que estaban identificados con la idea feliz y acertada, de tributar un merecido homenaje, al que desde hace verdadera campaña pedagógica es todos los lares sorianos durante largos e interrumpidos meses y años, al que en una voluntad férrea, puestas al servicio de sus comprovincianos, y a los intereses generales de la enseñanza, viene prestando con insuperable valor, como Inspector Jefe de Primera Enseñanza de la provincia de Soria, un hijo de la misma, cuyo nombre no solo es conocido entre nosotros en Soria, sino en las esferas oficiales de la Capital de la Nación y en las Naciones extranjeras de más avanzada cultura; Don Gervasio Manrique.

Hablad en Soria y en los pueblos de su provincia de don Gervasio Manrique, y su nombre por todos es conocida, sus desvelos y trabajos son estimados. Preguntad en los centros de enseñanza de la Corte, y su vasta cultura, su interés por la enseñanza patria, por superiores y compañeros es admirada. Leed revistas extranjeras, ved a profesores internacionales, principalmente de Francia, Bélgica y Suiza y todos os hablarán con entusiasmo de la gran cultura de Gervasio Manrique, el joven y culto Inspector Jefe de Primera enseñanza de Soria. En los diferentes viajes que ha realizado al extranjero, se ha captado el respeto y la admiración de los intelectuales de los países por donde ha pasado. Numerosas son las veces que el Gobierno, español, cuando la Nación ha estado regida por personalidades de las diferentes opiniones políticas ha hecho objeto de significados premios y honrado con precias distinciones como premio a su cultura y laboriosidad.

Las diferentes y valiosas publicaciones que como producto de su inteligencia y de sus desvelos han visto la luz, le acreditan como publicista y Pedagogo. Recordad la estadísticas de los locales escuelas que se han creado merced al tesón y trabajo de Gervasio Manrique en

nuestra provincia en los 12 años que hace que ostenta el honoroso cargo, y ellos darán la mayor gloria que todo provinciano y enamorado con la cultura pueda desear.

Con todo nuestro entusiasmo y con toda justicia, rendiremos el homenaje que merece Gervasio Manrique y pediremos para el en la prensa y en la tribuna, el premio que le corresponde.

Como la provincia entera siente el justo entusiasmo que sentimos nosotros por esta obra de justicia, ella con su ilustre Gobernador y demás autoridades, sabrán honrar con su presencia este homenaje, y poner el pedestal que honre a Soria y a sus hijos.

Entre tanto los Maestros en nuestros respectivos pueblos y partidos, laboremus sin descanso.

Al rendir homenaje a Manrique, nos honramos los Sorianos los maestros y la cultura social. Por lo que a mí toca como

Maestro y admirador de la obra de Manrique, y conmigo este Ayuntamiento de Vadillo en representación de este pueblo, nos sumamos con todo entusiasmo al homenaje que se proyecta.

Victorino VINUESA

El número siete

El número siete tiene un lugar muy interesante en nuestros recuerdos:

Las siete maravillas del mundo.

Las Pirámides de Egipto. Los Jardines Suspendidos de Babilonia.

La Tumba de Mausoleo. La Estatua de Júpiter Olímpico.

El Coloso de Rodas. El Templo de Diana.

El Faro de Alejandria. Obras de arte que han sido calificadas como las más célebres de la antigüedad.

También tenemos: Los 7 días de la creación.

Las 7 cabezas de la libra monstruo fabuloso matado por Hércules.

Las 7 vacas gordas y las 7 flacas.

La guerra de 7 jefes.

Los 7 sabios de Grecia.

Las 7 colinas de Roma.

Las 7 bocas del Nilo.

La guerra de 7 años (con Federico el Grande).

Los 7 dolores de la Virgen.

Esta famosa cifra es una de las que juegan un papel muy importante en la vida:

La semana tiene 7 días.

La música 7 notas.

El prisma, 7 colores.

Hay 7 pecados capitales y 7 sacramentos.

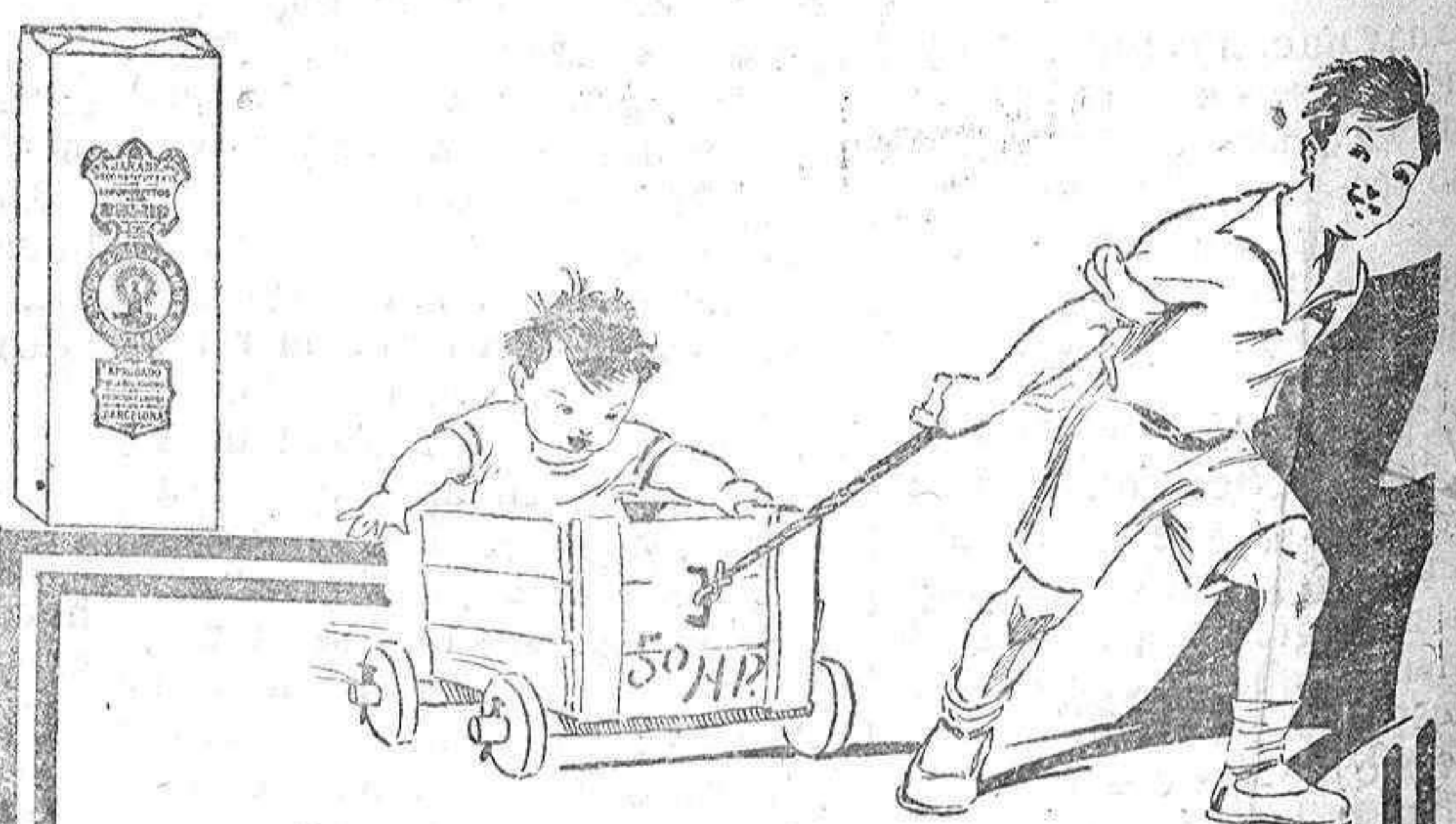
Cuando sentimos una alegría muy intensa, decimos que estamos en el séptimo cielo.

Hasta los recuerdos de nuestra infancia nos hablan de este número.

Las botas del Ogro eran de 7 leguas. Se afirma que el Styx daba 7 veces la vuelta de los infernos.

Lea V. LA VOZ DE SORIA

Stemmesio
MUEBLES
DECORACIÓN - PROYECTOS
Fernando VI Nº 3 Madrid teléf 217.4



¡Sana alegría del vigor infantil!

Cuando la risa florece en los labios de los niños es anuncio de una salud perfecta y de una constitución vigorosa.

¡Padres! Alejad de vuestros hijos el espectro de la anemia, la clorosis, el raquitismo, la escrófula, etc., dándoles el activo reconstituyente y poderoso vitalizador infantil: Jarabe de

HIPOFOSFITOS SALUD

Cerca de medio siglo de éxito creciente.

Aprobado por la Real Academia de Medicina.

Es reputado el mejor y también el más económico porque contiene mayor cantidad de Jarabe. Rechazad imitaciones.